

El coste-beneficio de los tratamientos, a examen

El incremento de los costes de los tratamientos contra el cáncer hace que haya dudas sobre su viabilidad en un futuro. El médico debe aconsejar al paciente cuando el gasto no esté en relación con el beneficio.

Cuando un paciente con cáncer y su médico discuten el valor de un tratamiento propuesto, la conversación se centra normalmente en la ponderación entre sus posibles beneficios y sus posibles efectos secundarios. Sin embargo, y teniendo en cuenta que los costes de los tratamientos oncológicos continúan creciendo, debe tenerse en cuenta una completa visión del bienestar del enfermo y el impacto económico que ese tratamiento va a tener en el paciente y en sus familiares.

- Los facultativos tienen una responsabilidad para entender el impacto que el aumento del coste causa en cada persona y sus familiares

Además, el aumento del coste también presenta cambios para otros agentes implicados en la asistencia sanitaria y su desarrollo. "La atención médica en el cáncer es una de las áreas más caras en la atención sanitaria y el gasto se está incrementando gradualmente, tanto para los pacientes como para la sociedad en su conjunto", ha señalado Neal Meropol, miembro de la Sociedad Americana de Oncología Clínica y autor de la declaración ASCO sobre el coste de la atención médica en el cáncer.

"Todos los facultativos tenemos una responsabilidad para entender el impacto que el incremento del coste de estos tratamientos tiene en cada persona. En concreto, debemos sentirnos capaces de discutir con nuestros pacientes las consecuencias que esos costes pueden tener en ellos y en sus miembros familiares, aunque pueda ser una discusión difícil. Cada vez con mayor frecuencia las consideraciones sobre los costes tienen un papel apropiado en la valoración de las opciones del tratamiento".

Objetivo social

Meropol considera que "el incremento de estos costes podría ser un impedimento para alcanzar el objetivo social de dar una atención de mayor calidad para todos los ciudadanos".

De acuerdo con el especialista, existen otros agentes que se ven afectados por este incremento de los costes, como son los propios empleadores, que deben seguir mostrando su competencia a la hora de contratar a sus empleados. También afecta a los aseguradores médicos, que deben vigilar sus límites cuando deciden qué tratamientos deben sufragar, y a los médicos, que deben ofrecer consejo a sus pacientes en la elección del tratamiento teniendo en cuenta que nuevos medicamentos podrían ofrecer beneficios modestos a cambio de un coste económico grande para el paciente.

Además, este problema también toca a las grandes compañías farmacéuticas, que espera ganar un beneficio de la venta de medicamentos innovadores, cuyo coste de investigación y desarrollo puede llegar hasta el billón de dólares.

Tratamientos que no se han contrastado

Algunos aparatos de cribado para identificar tumores malignos son muy caros y presentan un alto índice de falsos positivos, lo que podría llevar a biopsias innecesarias. Por ello, cabe preguntarse si se debe cobrar por técnicas que aún no se han contrastado.